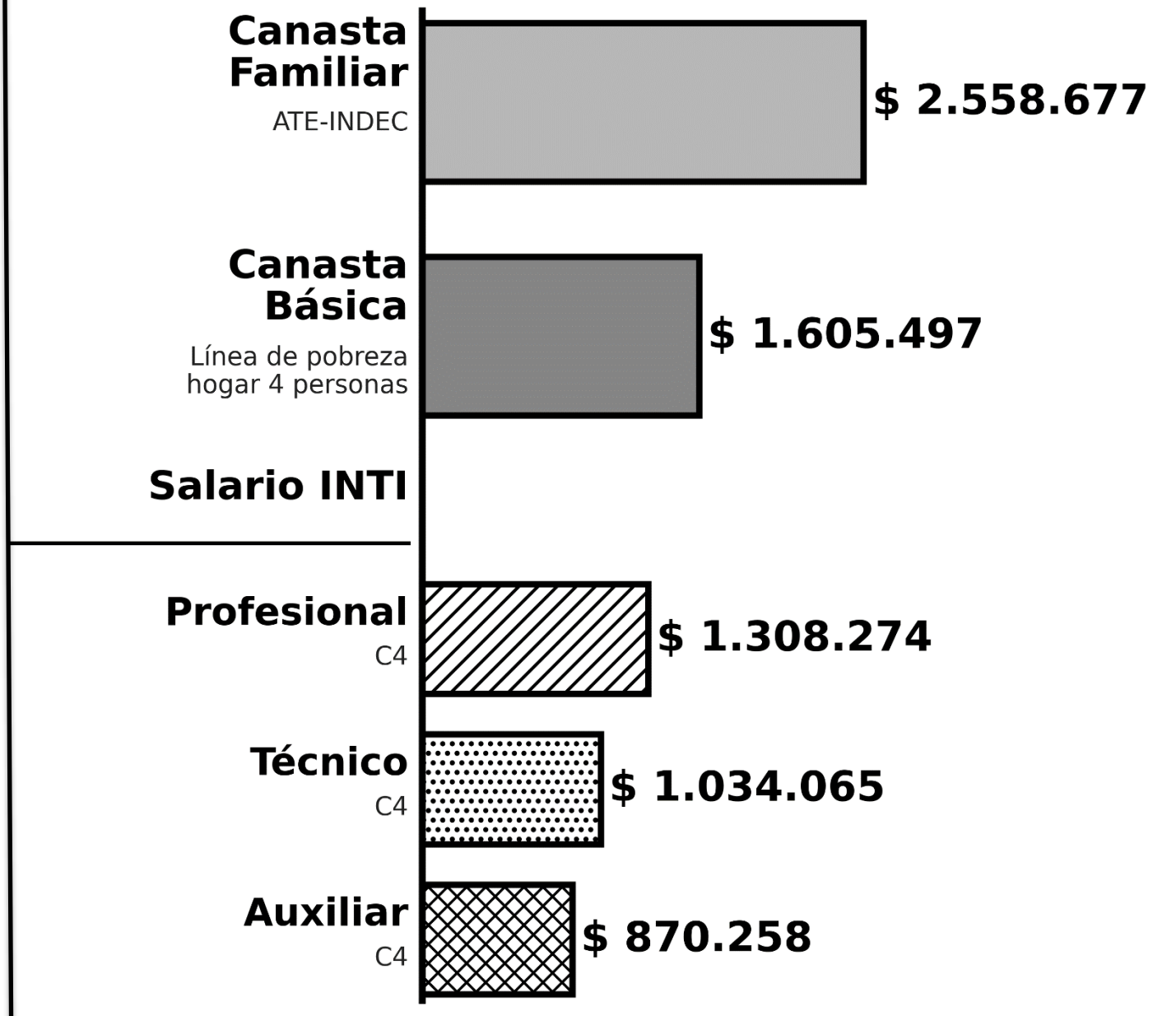
EL CATALIZADOR

EL SALARIO DE INTI MÁS POBRE QUE NÚNCA



El escándalo del 58: el INTI como galpón para una empresa privada

Bajo el siempre elogiado rótulo de la "articulación público-privada", se esconde a menudo un mecanismo mucho más crudo: la transferencia directa de recursos del Estado hacia el sector privado. El caso de la empresa Doing+ en el INTI es un ejemplo de manual.

Si buscás a Joaquín Dahl, el dueño de Doing+ (DO ITS.A.S.), en las revistas de negocios, te lo venden como un visionario. Pero la única visión de esta empresa es usar la infraestructura del INTI como depósito industrial privado y pretender que los técnicos le trabajen gratis.

Como se puede ver en intranet, hace unos meses las autoridades firmaron un convenio con Doing+. Sobre el papel, el INTI cedía unos 81m^2 y asistencia técnica, y la empresa instalaba cuatro robots de última generación para armar dos líneas de manufactura aditiva de gran escala, una para metales y otra para plásticos. Ellos se hacían cargo de la instalación eléctrica y nos dejaban el 20% del tiempo de uso de las máquinas para desarrollo y capacitaciones.

¿Cómo se negoció esto? Mientras los especialistas del instituto intentaban poner condiciones lógicas, la empresa simplemente impuso un convenio que firmó con el presidente del INTI y un abogado puesto a dedo que no tiene idea de ciencia ni de tecnología. Es patético, pero muy digno de las estafas a las que nos tiene acostumbrados la gestión "libertaria": mucho discurso contra el Estado, pero para hacerle lugar al galpón de esta empresa, desalojaron equipos de ensayo de mecánica y dejaron tirada a la intemperie una inyectora de aluminio nueva del CONICET, que se está arruinando.

Hoy el Edificio 58 no tiene ninguna "línea de innovación". Doing+ no cumplió casi nada. No hicieron la instalación de luz y en vez de usar los 81 m² acordados, ocuparon el doble. Llenaron el galpón de robots rotos o a medio reparar.

Para entender esto hay que mirar de dónde sale la chatarra. El lote grande de robots los compró Mining World S.A. (la empresa del padre de Joaquín, Rafael Dahl) cuando Volkswagen desarmó una línea de producción. En su momento, con el padre había un acuerdo de comodato con el INTI que más o menos servía: nos daban equipos, nosotros los poníamos a punto y hacíamos investigación y capacitación.

El problema es que el padre se retira y le cede todo este patrimonio a su hijo y a su nueva empresa, Doing+. Una movida turbia que hoy tiene un juicio de por medio, porque el otro socio de Mining World denuncia que vaciaron la empresa dejándolo Afuera. Como se comentaba en un pasillo: "y encima, la mitad de los robots que están en ese galpón, hay que ver si no son robados".

Joaquín Dahl maneja otro estilo. El socio, que iba a armar la parte de manufactura aditiva se terminó abriendo al poco tiempo y Doing+ se quedó sin el que sabía del tema. Así que la jugada ahora es exprimir una clausulita del convenio que decía que el INTI iba a “colaborar con el personal técnico de DO IT en el reacondicionamiento, preparación y todo tipo de tarea técnica operativa que proporcione, genere y/o aumente las prestaciones y acciones definidas en el presente convenio”. Esta cláusula es interpretada por Doing+ para que el INTI le repare los robots que ellos se dedican a vender.

Desde el gremio no se hizo nada, siguen en la línea de pasar desapercibidos y mirar para otro lado mientras no toquen sus nichos. Por suerte la comunidad intiana es otra cosa. Cuando Dahl tuvo el tupé de subir un video a Instagram mostrando el galpón del INTI como si fueran "las nuevas instalaciones de su empresa", la base saltó sola. Los compañeros le llenaron la publicación de mensajes, al punto de que tuvieron que cerrar los comentarios y borrar el posteo.

Por ahora, la cosa está en un punto muerto. Desde el INTI se ha pasado un presupuesto por las tareas que se pretenden desde la empresa, a la espera de respuesta. Por el otro tras un intento de la empresa de hacer una instalación eléctrica con materiales usados y que no cumplía con la normativa exigida por el instituto no han vuelto a mostrar ningún avance en cumplir las cláusulas del convenio en lo que hace a la instalación eléctrica y obras civiles.

Acá lo que está en juego es quién controla las capacidades tecnológicas acumuladas por la sociedad, y para qué fines se utilizan. Si el INTI funciona como un subsidio encubierto para que una empresa arregle sus máquinas rotas sin invertir capital, el organismo pierde su razón de ser y los trabajadores son reducidos a peones de lujo de la ganancia privada.



¿Qué pasa en Metrología Legal?

A partir del 2024 los controles para la importación de productos pasaron de ser ex ante a ex post ¿Qué significa esto? Que los controles de productos sujetos a reglamentación dejan de realizarse antes de su ingreso al mercado interno, y pasan a realizarse de manera posterior. No solo se vacía al INTI impidiendo que realice los controles de metrología legal que antes realizaba, transfiriendo ese nicho de "negocio" a empresas privadas de ensayos; no solo se autoriza la comercialización con certificados presentados en país de origen; sino que además el control documental técnico pasó a la órbita de la Secretaría de Comercio con un tiempo de 5 días para revisar los papeles y realizar objeciones o exigir ensayos complementarios en el país para los productos sujetos a control metrológico, mientras que para otros productos de consumo masivo lo libera completamente (es decir, el control es solo frente al reclamo con el producto ya circulando en el mercado interno).

Como la Secretaría no da abasto para controlar la documentación de los productos que ingresan, la realidad es que terminan siendo comercializados: sin control del INTI, sin control de laboratorios privados y sin una revisión real de controles en país de origen.

De esta manera se han acumulado 9.500 expedientes sin revisión, y como el mercado interno no repunta, sumado a que cámaras empresariales y consumidores industriales ya están viendo las consecuencias de la ausencia total de controles, el gobierno comenzó a recibir presiones para que se controlen esos expedientes. Así, lo que está buscando el gobierno al pretender trasladar 40 trabajadores de metrología a la Secretaría es que éstos firmen la documentación haciéndose cargo del cumplimiento de estos productos. Estamos hablando, por ejemplo, de cables para ascensores que en la propia hoja de datos declaran que no cumplen con la normativa local, balanzas sin aprobación de modelo, etc. Por este motivo **apoyamos firmemente la propuesta de Metrología Legal**: que el trabajo se haga integralmente en INTI contando con el apoyo técnico de los especialistas. La calidad metrológica del INTI no puede estar en juego por capricho del gobierno nacional.



CRÓNICA DE UNA "PAZ" ANUNCIADA

Mientras las autoridades sacaban comunicados "denunciando" a la mutual, las relaciones carnales con la Junta Interna de ATE ya se estaban consumando:

- Las autoridades incorporaron la mutual como un edificio mas para la limpieza de Lyme, con el agravante de que como no está en el pliego de contratación, el INTI y Lyme le hacen la limpieza al sindicato sin contratar nuevo personal. O sea, más carga laboral para las y los compañeros de limpieza.

- La patronal volvió a habilitar horas extras para que el sindicato reparta favores, además de algunas funciones específicas…

- Anunciaron que nos iban a dar un aumento de sueldo solo si los compañeros de Metrología Legal aceptaban ir a trabajar a la Secretaría. ¡Ahora resulta que la culpa de nuestros bajos salarios es de 40 compañeros y compañeras que no están dispuestos a firmar expedientes para que ingrese cualquier cosa al país! Palabras literales de la Secretaría Adjunta: "ustedes nos pedían trabajo, ahí tienen laburo, después no se quejen".

Mientras tanto, están utilizando al INTI como un aguantadero para la campaña electoral. El mes pasado nombraron a Matías Dominguez como Subgerente de SG con una designación excepcional (o sea, no cumplía con los requisitos mínimos, pero lo nombraron igual). También nombraron como Subgerente de Planeamiento Estratégico a José Giampieri, un vago de LLA que hace 3 años no tiene aportes pero se pasea por la Rosada sacándose fotos con los Menem desde tiempos de Don Carlos Saúl. También metieron a Raúl Ávila, quien todavía no está oficialmente nombrado pero pulula por el 2 como pancho por su casa. Ávila presidía el ANSES de San Fernando. Lo rajaron por utilizar la base de datos para negocios personales… Recordemos que el presidente del INTI también viene de esa localidad. Todo queda en casa.

En lo que va del año, el gobierno ya viene metiendo 27 funcionarios al INTI, en un *staff* altamente capacitado: 10 con título bachiller, 7 abogados, 1 licenciado en turismo, 1 técnico en jardinería, y 3 perito mercantil.

ENVIANOS TU DENUNCIA

DIFUNDÍ LO QUE PASA EN TU SECTOR

elcatalizadordelinti@hotmail.com **El Catalizador**